



uz roja para los padres

Nuevo requisito no favorece plenamente a los niños hispanos

MARIELA DABBAH

La ley federal *No Child Left Behind* (Que ningún niño se quede atrás) entró en vigencia en el año 2001, y con ella aumentaron notablemente las ventajas para los estudiantes hispanos.

Aunque muchas escuelas han tenido dificultad en implementar los cambios requeridos, y otras, premiadas por su buen desempeño, están en la lista de las que necesitan mejorar, uno de los logros más importantes es que ha obligado a administradores y directores de escuelas a ofrecer servicios que antes no tenían.

"Esta ley ha aumentado las responsabilidades de la escuela hacia todos los estudiantes y no solamente hacia los angloparlantes. Por mandato ahora las escuelas tienen que usar fondos de Título I (programa federal para estudiantes en desventaja) para los niños hispanos", explica Brenda Carrasquillo, directora de la escuela PS 92 ubicada en El Bronx.

Sin embargo, a partir de este año, un nuevo requisito de esta ley federal obliga a los estudiantes cuya lengua materna no es el inglés, a someterse al examen ELA (English Language Arts) después de haber estado en el sistema escolar por tan solo un año.

Hasta hace poco los estudiantes que llevaban en el país menos de cinco años debían presentar el examen *New York State English As a Second Language Achievement Test*, quedando exentos del ELA. Ahora, después de un año en este país, los niños serán evaluados en destrezas de inglés académico al mismo nivel que los niños angloparlantes, creando una enorme presión tanto en los estudiantes como en los maestros.

"Para un niño que llegó al país hace menos de cinco años y no habla inglés, es un fracaso que presente el mismo examen que un niño que habla inglés como lengua materna", explica Jessica O'Donovan, directora de programas de inglés como segunda lengua de las escuelas públicas de la ciudad de Port Chester al norte

de Nueva York.

"El objetivo de los educadores es que los niños tengan éxito en cualquier examen, pero preparar un niño para el ELA es algo imposible de lograr en un año", agrega O'Donovan, quien asegura que se necesita más tiempo para este examen.

Ni español, ni inglés

Por su experiencia trabajando con padres en El Bronx, Carrasquillo a su vez recomienda que éstos se informen más sobre cómo esta nueva regulación puede afectar la educación de sus hijos o su rendimiento en la escuela. Su éxito escolar depende de ello.

"Los padres deben ser defensores de los derechos de sus hijos e incluso involucrarse políticamente con este tema porque es muy difícil que a los niños les vaya bien en estos exámenes", dice.

Carrasquillo explica además que uno de los cambios que trajo la ley *No Child Left Behind* fue la desaparición de los programas de educación bilingüe en la ciudad de Nueva York, resurgiendo a su vez los programas de inglés como segunda lengua o *English as a Second Language*.

"Los nuevos programas pretenden enseñar su contenido en inglés a estudiantes que aún no hablan el idioma. Entonces los directores de escuelas van a implementar más cursos de ESL para que los niños pasen el examen de ELA y eso va a traer más inconvenientes. Estos niños no van a funcionar ni en español ni en inglés", dice.

"Es algo que la ciudad de Nueva York probó hace años y no funcionó", agrega.

Tom Dunn, vocero del Departamento de Educación del Estado de Nueva York, expresa que su dependencia no está de acuerdo con esta



MICHAEL BERENSON

regulación, y que los estudiantes no deberían tener que tomar el ELA hasta que hayan vivido por al menos tres años en el país.

"Hemos protestado vigorosamente la ley y estamos abogando ante los legisladores de Nueva York para que cambien la

política en su próxima sesión", aclara, "aunque el Departamento de Educación de los Estados Unidos es la agencia encargada de implementar la ley *No Child Left Behind*, nosotros en Nueva York haremos respetar las leyes que se promulgan en el Estado".

Infórmese para ayudar a sus hijos

Jessica O'Donovan ofrece varios consejos para apoyar a los niños con el examen de English Language Arts o ELA.

"Los padres deben asistir a las sesiones informativas sobre el ELA que organizan las escuelas y conocer más sobre el examen. También tienen que animar a sus hijos a leer todos las noches en inglés y tener conversaciones con ellos sobre lo que leyeron".

"Mirar juntos televisión y escuchar

programas de radio y discutir sobre los puntos de vista expresados ayudará a los niños a desarrollar destrezas para el examen y a adquirir vocabulario", agrega.

Otra de las recomendaciones de O'Donovan es averiguar acerca de programas extracurriculares para que los niños se preparen para el examen. Las escuelas donde asisten son una buena fuente para encontrar esta información.

